

los siervos de Christo, vence callando, y acañaras gloriosa corona tufricado.

Como el mundo destruye a si mismo, perseguiendo a los buenos. Cap. 21.

Psa. 36. S Vespada entre por sus coraçones, di... Sze el Real Profeta hablando de los mundanos. No tocan a los justos en el pelo de la ropa, y meren vn puñal por sus coraçones. Perseguen al inocente en la hazicada, y hieren a si mismos en el alma. Si fuese vno tan desatinado, que se apuñale cõ el fuego, õ que se acoccal fe con las piedras, claro esta que llevaria la peor parte, y aun seria tenido por loco. Los inocentes son ardientes como fuego, y trituridos como piedras. El que con ellos se quiere tomar, siempre quedara vencido. Mas daño hazen a si mismos los malos, perseguiendo a los buenos, del q hazen a los justos, fiendo dellos perseguidos. Al que perseguen hazen provecho, y a si mismos daño. La pena que trae consigo el que a otro persegue puede se sentir, y no dezirle. Murmuraron en Aaron, y Maria de su hermano Moyten; y siguiõ de aqui, que a abo Dio. mucho a Moyten, y reprehendiõ duramente a sus hermanos, castigando con lepra a Maria. No leamos que Dios huviesse en algu tiempo alabado tanto a Moyten, como quando murmuraro del sus hermanos. Maria a si misma diõ lepra y a Moyten alabaça; y a si misma diõ confusion, y afrenta, y a Moyten honra, y gloria. Murmurõ Simon Fariseo, despreciando a Santa Maria Magdalena, y llamõla pecadora; pero en esto hizo daño a si mismo, y provecho a la Magdalena, pues mereciõ tener a Christo por Abogado, y por Predicador de sus virtudes; y el Fariseo fue conculado, y confundido. El que espavila la candela con la mano, aunque al principio parece obscurecerla, al fin ofuscate los dedos, dexandolos entiznados, y la candela queda mas clara, y limpia. Asi acacõ a este Fariseo, y a los hermanos de Moyten, los quales aunque murmurando parecia que obsecraban la gloria de los justos, al fin quedaron alabados, y mas claros, y los perseguidores enfiadadas sus conciencias. Perseguiendo los malos a los justos y destrerrando õ quita onse su propia vida, y lançaron de si la medicina de sus enfermedades. En todo el tiempo que el

justo Noe estuvo en la tierra no fue el mundo abogado en las aguas del diluvio; pero entrando Noe en el Arca, y dexado la compania de los malos, luego perecieron todos. Quando el Pueblo de Dios estava en Egipto, vivian Faraon, y su exercito; pero en saliendo Israel de Egipto, luego murió Faraon con todos los tuyos. Quando estava Loth en Sodomia, no destruyõ Dios aquellas Ciudades, porque el justo les era amparo; por lo qual le dixo el Angel: Sal fuera, porque ninguna cosa puedo hazer hasta que lalgas; y en saliendo de Sodomia, luego fue destruida. Que fuera de Egipto en tiempo de la grande hambre, sino tuviera consigo al Santo Ioseph? Que fuera del Pueblo de Israel, quando adorõ el becerro, sino tuviera al grande amigo de Dios Moyten, que rogara por el? Que hizieron los Judios, echando de su tierra a los Santos Apolos, y Discipulos de Christo, sino derrocar sus muros, quitar su amparo, y quedar desarmados? Si quisiesse Dios, por meritos de sus siervos, los quales echados de tu tierra, y de el mundo, deicendiõ la ira de Dios sobre ellos, y astolo sus Ciudades y tierra. El mundo ciego, no conoce el bien que tiene en los buenos y que por a mor de ellos sustentan Dios a los malos; por lo qual perseguiendoles, ninguna otra cosa hazen, sino negociar su propia muerte, y edifican sepultura, en que han de ser enterrados. Grande es la ceguedad, y obltinacion de los mundanos, pues se atreven a perseguir a los siervos de Dios, a quienes las bestias, y las criaturas insensibles tienen respeto y acatamiento. Las aguas de el mar Bermco, y de el rio Jordán dieron lugar a los siervos de Dios, y se retiraron contra su naturaleza, para que pasassen a pie enjuto: los leones estuvierron manfos delante del Profeta Daniel, los ciervos servian a Elias: la ballena guardõ a Ionas; y el fuego amparava a los niños en el horno de Babilonia. Dios tiene cuidado de los suyos, y desfiende a sus siervos, a los quales ningun daño haze perseguiendolos, sino mucho provecho. A ellos labras corona de piedras preciosas, y tu edificas para el infierno. No menores voces dara su sangre delante de el acatamiento Divino, de la que en otro tiempo dava delante de Dios la sangre de Abel, pidiendo justicia de tu cruel marador. Locura grande es la de los malos, pues quieren valer,

Ex. 14. Gen. 19. Gen. 41. Ex. 32. Isan. 16. Ex. 144. Is. 3. Dan. 14. 3. Reg. 17. Iona 1. Dan. 3. Gen. 37. Gen. 35. Gen. 14

Exod. 1. Reg. 19. 2. Reg. 15. Ioa. 19. Ioa. 11.

Ester 7.

Mat. 2.

Psa. 138.

Exod. 1

Gen. 37.

Gen. 35.

y medrar, perseguiendo a los buenos. Los medios que roman para tubir, son causa de su perdicion. Asi acacõ a Faraon, Saul, Abalton, Pilato, y Cayfas, los quales perseguieron a los buenos, por conser varle en sus estados, y señorios, y por adquirir honras, y riquezas, y fueciõbles muy al revés de lo que pensavan, pues por donde pensaron ganar honra y mando, negociaron caída, y deshonna. No solo vienen a parar en mal los que maltratan a los virtuosos; pero aun aqui en la persecucion, y odio que les tienen, son miserablẽmente atormentados. Amàn, que era gran privado del Rey Asuero, quien dirá quantos dolores, y angustias padeciõ en su coraçon, quando iba a pie, llevando la rienda del cavallo de Mardeheo, a quien mortalmente aborrecia? Mas atormentado era Herodes, perseguiendo a los niños inocentes, de lo que eran atormentados los que morian. Lee la Eseritura, y hallarás, que mas cruels tormentos padecieron los malos dentro en si mismos, quando perseguian a los buenos, de lo que los buenos pasaron, sufriendo sus persecuciones. Como el perro, mordiendõ la piedra q le tirarõ padece mayor mal del que le fue hecho, quando le tiraron la piedra, porque muchas vezes se quiebra con ella los dientes; asi los malos, queriendole vengar de los buenos con su mal de ojo, son quebrantados dentro de si mismos.

De el bien que nos hazen los perseguidores. Cap. 22.

Sobre mis espaldas fabricaron los perseguidores, dize el Psalmista: Edificaron corona de gloria, y merecimiento. Nadie puede dezir el provecho que nos hazen los que nos perseguen, si tenemos paciencia. Quanto mas persegua Faraon al Pueblo de Israel en Egipto, tanto mas crecia, y se multiplicava. David entre sus persecuciones era alumbrado con espõritu profetico, y cantava Psalmos. Perseguieron los hijos de Iacob a su hermano Ioseph, y vendieronlo a Egipto; pero de esta persecucion, no solo no se siguiõ daño, ni mal, sino mucho provecho, y honra. Aunque siempre huvieras sido justo, y perfecto, deverias sufrir con mucha humildad, y paciẽcia los agravios, y enfermedades, por la ocaõion que se te ofrece con ellas para merecer mucho delante de Dios; quanto mas, que si pones los ojos en tu vida

pasada, hallarás aver hecho muchas cosas, por las quales eres digno de qualquier penas, y adversidades. Pues comilte, y beбилle en el melon de el demonio, conviene que pagues el escote, porque no te echen en la carcel perpetua; por las deudas. Si con paciencia sufrer persecuciones, paga lo que debes, y serás daõo por libre con justa quitacion, y podrás gozar de quietud perdurable. El Profeta Micheas dezia muchas vezes: Yo recibirẽ el castigo de Dios, pues lo devo, porque pequẽ. Y Abacuc dezia: Querria que la humedad de algũ fozano, õ algũvo, en que huessẽ metido toda mi vida, entrasse hasta mis huesos, y los hiziesse pãdiir, porque asi pagando mis deudas, tẽga paz, quietud, y sanidad en el dia de la gran tribulacion, y cuenta general, que es el juyzio. Deves, pues, dar muchas gracias a tus perseguidores, pues sufriendo con paciẽcia la persecucion, pagas con ella al Señor las deudas de tus pecados, de los quales no hiziste cumplida penitencia. Deves siquiera hazer como los Mercaderes, que no pudiẽdo pagar en la feria lo que eran obligados, y queriendolos encascelar, algunos sus amigos pagan por ellos graciamente, a los quales si se deven gracias de los deudores, juzguẽlo los que no carecẽ de juyzio. Pues como a todos los pecadores, q somos en esta vida (que es la feria donde contratamos para la otra) se ha de tomar mas estrecha cuenta de la q acã se puede imaginar: gran beneficio nos hazen los que aqui nos ayudã a pagar, y estos son los que nos perseguen. Devesmoslos tener por amigos, y darles gracias por tan buenas obras, y rogar a Dios por ellos, y hazerles buen tratamiento, pues es justo q tan buenos servicios sean gratificados. Estas riquezas se hallan en el camino de la paciẽcia. No tienes necesidad de cobar la tierra, como hazen en las Indias los que buscan el oro; porque sobre la tierra a manos llenas puedes coger estos tesoros, que te echan en el camino tus perseguidores. No piẽses que es de poco valor este tesoro, pues vale tanto, que no solo puedes con el pagar tus deudas, pero aun dezir a Dios que te verda tu Reyno, pues tienes con que comprarlo. Estas son las verdaderas riquezas de el Christiano, y de los que padecen persecucion. dize el Señor: q es el Reyno de los Cielos. No dize que serã, como lo dixo de los misericordiosos, y pacificos. sino que a lo es, y tienen el Reyno por suyo,

Mic. 7. Abac.

Mat. 5.

Q2 por

porque comienzan en esta vida a gozar de la quietud de aquel Reyno, con tu paciencia. Con paciencia entre las persecuciones pagaras lo que debes, y haras rector en ti, si lo qual puedes tener si tu quisieres, ninguno te podrá quitar tu bendad, ni tu paz, si tu no la dexas voluntariamente. En los Proverbios, está escrito: El loco será al sabio. La carcel, el fuego, el cuchillo, los tormentos, y la muerte, todo sirve al paciente, y virtuoso. Todas estas cosas convierten la paciencia en provecho del que la tiene. Qué mal te puede hazer la malicia agena, si tu fueres bueno? Ninguno puede contra la paciencia, antes acrecienta el merecimiento. A todo hombre tal será la adversidad, y tribulacion exterior, qual él sacre interiormente. Escrito está: El sufrido no padecerá daño. Por más que tráhan los malos por óbice, rece la gloria de los buenos, no les quitaran su buena fama, y nombre. Aunque el dezimo cielo con su movimiento lleve tras si a los otros cielos de Oriente a Occidente, pero con todo esto no dexan de moverse de su propio movimiento de Occidente a Oriente, y de influir en la tierra, y comunicar su virtud. Así, aunque los grandes, y poderosos del mundo quieran con sus persecuciones obstruir la fama de los buenos, no bastarán sus fuerzas, para quitar que no vaya adelante su virtud, y crédito. Mucho trabajavan los hijos de Jacob, por hundir la virtud del Santo moço Joseph, mas no pudieron cosa alguna contra él justo, antes quanto más perseguido, tanto más después mas honrado, y glorioso. Jeremias dize, que dixeron entre si los pecadores: Venid, y cerquemos al justo, del arrayguemosle de la tierra de los vivientes, y no ayá mas memoria de su nombre. Así lo hizo la Sinagoga con su Esposo Jesu Christo, danole Cruz, y Palsion, y echandole de el mundo; pero, como dize el Apóstol, por la ignominia de la Cruz alcanzó nombre sobre todo nombre, y fama, y gloria mas que ningun hombre. La Iglesia así como lino entre las espinas creció, y se multiplicó en sus tribulaciones maravillosamente por todo el mundo. Los perseguidores quedaron vencidos, y los justos acendrados. Quando el pico hiere en la piedra, haze provecho a la piedra, porque la labra, y la aderega, y haze daño a si mismo, pues se embora, y gasta. Los perseguidores destruyendose a si mismos, enseñan a los que perseguyen,

Pro. 12.

Pro. 19.

Iere. 11.

Heb. 2.

Cant. 2.

alabrará con la persecucion el enredamiento. La Escritura Sagrada desprates que hubo nombrado algunas naciones de Gentiles, que pertenecian al Pueblo de Dios, o lugares: Estos son los Gentiles que dexó el Señor para encitar a Israel. Aunque las piedras preciosas se canchadas en el anagador, no por esto pierden su precio, ni virtud. Así los buenos, aunque se n perseguidos de los malos, no pierden su valor, y bondad, mas antes como el oro en el fuego, son apurados, y perfeccionados. Ten paciencia en las adversidades, y cogeras grandes frutos, y provechos.

De la paciencia en las adversidades.
Cap. 23.

EN vuestra paciencia, dize el Señor, poseereis vuestras animas. Maravillosa posesion, pues por la paciencia no posees campos, heredades, ni hacienda, sino a ti mismo, que eres mas que todo esto. El impaciente, pierde a si mismo. El señorio grande del hombre es, que prohibe al hombre interior del fiero apeto de vengança. El impaciente es fororeado de la ira, y de el odio; pero el sufrido es señor de si mismo. Tanto tendrás de cuerdo, quanto tu vieres de sufrido; y tanto de lo, o, quanto de apasionado. Viuda es la virtud sin paciencia. La paciencia es virtud conservativa. La paciencia tiene obra perfecta. Dios dize: Dexad para mi la vengança, que yo pagaré por vosotros. Si te vengas de quien te injurió, no terná Dios que castigar. La mayor vengança que de tu enemigo puedes tomar, es no vengare del. No podrás empecerle, sin comenzar por ti mismo primero. Dexa para Dios el castigo, que él tornará la vengança mejor que tu. Si tu callares, Dios hablará; y si hablaras, Dios callará. Mas honrado quedará respondiendo Dios por tu honra, que si tu respondieses. Callava la gloriosa Magdalena, quando el Pasifco la denotava, y tuvo al Señor por Abogado, y por Predicador de sus buenas obras. Mas honra ganó callando, de la que pudiera ganar respondiendo. No des mal por mal, mas vete con el bien. Si mirares lo que mereces por tus pecados de buena gana sufrirás, qualquier trabajos, y persecuciones. Si a vn saltador de caminos, y hombre homicida, y muy facineroso, que mereciendo por justicia muerte cruel, no le diessen otra pena, si

Luc. 7.

Luc. 21.

Luc. 10.

Rom. 12.

Ezec. 9.

Luc. 7.

Rom. 12.

no solos tres dias de carcel, si este llamase cruel al Rey, y te queaxale de la carcel, y dixesse, qe le hazian agravio en tenerle preso aquellos tres dias, no lo ternas por loco? Mira, pues, que por tus pecados merecias estar en el infierno, y que están muchos allá, que no lo merecian tanto como tu. Pues si tu has hecho cosas por donde merecias estar ardiendo en las llamas del infierno apartado de Dios para siempre, poi que te queaxas por estos pocos trabajos que Dios te da, siendo merecedor de tantos, y tan grandes tormentos? Miras lo que padeces, y no miras lo que mereces. Si miralles lo que mereces, tendrias por regalo todo lo que padeces; aunque sufrieses tu todo los tormentos que los Martires padecieron. Porque andas olvidado de tus pecados, y de la pena que mereces por ellos, la qual tienen oy otros menores pecadores que tu, te queaxas de estas niñerías que padeces. Considera quantos estan en el infierno, no tan grandes pecadores como tu, que si les diesse Dios licencia para gozar del ayre luz, y salud, q tu tienes, se tendrian por Bienaventurados, aunque todos los hombres les escupiesen en la cara, y los acceassen, y echasen en hornos encendidos. O ciegos, y desventurados de nosotros miserables pecadores, debaxo de cuyos pies arde el infierno, y tiene abierta la boca para nos tragar, que por no acordarnos de lo que por nuestros pecados merecemos, no quexamos, y murmuramos de poquedades que padecemos, siendo dignos de los fuegos perdurables. Mereciendo lançadas nos agraviamos de las fatigas de los niños. El Palmita dize: Son llagados con las sacras de los niños. Esta razon considera: an los hijos de Jacob, quando en su adversidad, y tribulacion, decian los vnos a los otros: Con justa causa padecemos esto, porque pecamos contra nuestro hermano, y no le oímos, quando nos rogava. Este sentimiento tenia tambien aquella Santa muger Judith, quando estando el Pueblo de Dios en vna grande angustia, y calamidad, dixo a los Sacerdotes: No tomenos vengança por las cosas que padecemos, pero consideremos, que son menores estos trabajos, que las penas que por nuestros pecados merecemos. Santa por cierto, y muy piadosa consideracion fue esta, y digna de muger tan illustre, y virtuosa. Tambien dixo el Profeta Micheas: Sufriré la ira del Señor, porque pequé con

tra él. No digas pues: Porqué padezco esto? Mas antes di: Menos es de lo que merezco. Recibe de mano de Dios con paciencia todo lo que quisiere embiar sobre ti. Ninguna cosa se haze en la tierra sin justa causa. Todo viene de mano de Dios, y él sabe porqué lo haze. Sujeta a él tu coraçon, porque viciado tu humildad, y paciencia, disponga bien tu deseo. Si miras tambien con quantá mansedumbre sufrió tantos tormentos, y persecuciones, con muerte dolorosa, el que allende de ser Dios verdadero, fue más sensible, y delicado; que quantos nacieron; no te queaxará, siendo maltratado. Mucho deve sufrir el hombre siendo quien es por sus propias culpas, pues tanto sufrió Dios siendo quien era, por las agenas. Has sufrido tu tanto por Dios, como sufrió Dios por ti? Pues de qué te queaxas? A un no has resistido hasta derramar tu sangre. Híziste a tus perseguidores en algun tiempo tantos beneficios, como hizo Jesu Christo a los que le Crucificaron? Por ventura eres tu mas Sato que tu Redemptor, para que sufriendo el tanto, no quieras tu sufrir nada? Como ancas fuera de ti mismo, y olvidado de considerarlo, lo que seria justo tuvieses delate de tus ojos: En te dos tustrabajos, enfermedades, y adversidades andas descontento, agraviado, inquieto, y quejoso de muchos. Si anduvieses dentro de ti mismo, y tuvieses en tu coraçon a Jesu Christo Crucificado, muy grande consolacion recibirias en las cosas que aora te dan pena. Ten paciencia, que presto se acabará tu trabajo. La mayor señal en q vno se conoce ser justo, y bueno, es en recibir con igual coraçon las tribulaciones, y adversidades. El verdadero amor está en el profundo de las virtudes, y manifiestale en las adversidades. La paciencia huelga con cosas duras, y el que tiene paciencia vence a si mismo. Si consideralles con quanto amor te embia Dios las tribulaciones, con hazimiento de gracias la recibirias. Las adversidades son dones gratísimos; que Dios embia a sus amigos, y familiares, por adornar sus animas. El enfermo impaciente haze al Medico cruel. Si con la amargura de las medicinas te indignas, acrecientas tu tormento, pues no puede enofar lo q con amor se toma. La mayor parte de la discrecion es el sufrimiento. Por no sufrir un poco de trabajo, quieres estar sin Dios, como el q aparta con la mano la naba, o láctea del Cirujano, y la desvia de si.

Ps. 61.

Gen. 41.

Jud. 8.

Mic. 5.

Heb. 12.

Por esto haze Dios como el Cirajano, quando las manos al herido impaciente. Asi te da enfermedad, y trabajos, porque al afees laud para el alma. Sufre con paciencia muchas contrariedades, si quieres lavar. Navegavan Christo, y los Santos Discipulo, con viento contrario. Lo contrario de la maldicion es bendicion, y lo contrario de el odio es amor. Si injurias a quien te injurio, y perfigues al q te perfigue, no navegas con viento contrario. Lendize a quien te maldize, ama al q te aborrece, y aportaras al Cielo. El Apostol dice: Bendezid a los q os perfiguen, bdezid, y no querais maldedir. En otro lugar dice: Somos maldedidos, y bendezimos; padecemos perfeccion, y la sufrimos. Navega con viento contrario, como el Señor navegava en la nave de la Cruz, rogando por sus enemigos, y haciendo bien a sus perseguidores. Los malos tambien padecen muchas vezes perfeccion, y enfermedades, como los buenos, porque quiere Dios que comiencen en este mundo a sentir los tormentos que padecerán en el otro. En la paciencia se conoce quales son las adversidades, que se dan para ganar la vida, y quales las de muerte. Si vieres a alguno, que en las enfermedades blasfema, o ofende a Dios, conoce que aquella enfermedad le da en pena, y que ya comienza a sentir el infierno. Pero si tiene paciencia, y da gracias a Dios cree que Dios le embia aquella enfermedad por su bien, para purgar defectos, o para aumento de la corona. Saul, Antiocho, y Herodes fueron atormentados para su mal; asi como la hija de la Cananea, de la qual dixo su madre, hablando con el Redemptor: Mi hija es mal atormentada del demonio. Bien atormentado fue el Santo Job, pues sus trabajos sirvieron para mayor corona, y gloria suya, por la gran paciencia que en ellos tuvo. De los justos: dize la Escritura: En pocas cosas fueron afligidos, y se dispuieron bien para mucho. Ten paciencia en las adversidades, y todo sera para bien, y facaras de la tribulacion grades teoloros. La paciencia es el tesoro escondido en el campo del coracon del hombre sufrido. En las buenas obras que hazes, asi como en ayunos, limosnas, o penitencias, eres perfequido con loores humanos, y muchas vezes pierdes grande parte de el merecimiento. Pero la paciencia es vn bien oculto, de la qual pocas vezes eres alabado, por no saber los hombres lo que sufris.

Mar. 8.

Rom. 12.

1. Cor. 4.

Luc. 23.

1. Reg. 16.

1. Mac. 9.

AE. 12.

Mat. 13.

Job 1.

Sap. 3.

Mat. 13.

Si tienes paciencia, y callas, no te alaban, porque en el sufrimiento ay silencio, y en la impaciencia ruido de palabras. Si eres poco sufrido todos te tace han; y si tienes paciencia ninguno dize nada; orque los hombres oyen las palabras impacientes, y no advierten por la paciencia, que muda a ellos. Quanto tu coracon es mas sacrificado, tanto es a Dios mas agradable tu obra; y quanto de les hombres es mas notada, y alabada, tanto es mas entera, y esta mas bie guardada. Se sufrico, y ten paciencia, que el tiempo cura todas las cosas. Si oy estas triste manana seras alegre; y si ora estas de contentto, antes de mucho estaras cofoiado. Entre tanto templa tu coiera, y echia freno a tu lengua, y no te fatigues, ni te ahogues en poca agua. Se fiel hasta la muerte, y recibiras la corona de vida.

Como el mundo nos aparta de Dios. Cap. 24.

Este Pueblo con los labios me hora, pero su coracon esta muy lexos de mi, dize el Salvador, hablando de vn Pueblo mudano. El mayor dano que haze el amor del mundo en el alma del pecador, es apartarle de Dios. El hijo prodigo en apartandose de casa de su padre se fue a vna region muy remota. Mira q el pecado te puso muy lexos de Dios, y que estas apartado del, no por distancia de el lugar, sino de oposicion, o contradicion. Oponete tu voluntad contra Dios, quando hazes lo contrario de lo que te manda. Hazes lo que Dios te veda, y no quieres hazer lo que te manda; y desta manera estas lexos de Dios, por contradicion de voluntad. No puede aver distancia de lugar entre el mundo, y Dios, por esta: Dios en todo mundo, segun aquello del Psalm: Adode huire de tu espíritu y dode huire de tu precencia? Si tubiere al Cielo, alli estas tu; y si baxate al infierno tambien estas alli presente. Pero apartate el pecador de Dios por rebeldia de coraço, y prevencion de voluntad, contradiciendo en sus obras a la voluntad de Dios, que se manifiesta en su Santa Ley. Por lo qual el Psalmista dize: Lexos esta la salud de los peccadores. Y dió la razõ, diziendo a Dios: Porque no buscaron tus justificaciones. Y en el mismo Psalm dize: Lleganse mis perseguidores a la maldad, y pusieron me muy lexos de tu ley. Como el vicio, y la virtud sean dos terminos contrarios, el

Apoc. 2.

Mat. 15

Luc. 15

Pf. 138

Pf. 118

vn del otro: el que mas se aparta del vn extremo, mas se llega al otro. El que se aparta de la ley de Dios, que es su santa voluntad, apartase del mismo Dios; y tanto mas se aparta de la virtud, quanto mas se llega al vicio. Apartandose de Dios, pierde muchos bienes, y cae en muchos males. El hijo prodigo, fuera de la casa de su padre no halló sino trabajos, y miserias; y Cain apartado de Dios, anduvo vadio y corrido en la tierra. Agar no halló fuera de la casa de Abraham, sino sed, y cansancio: ni puedes apartado de Dios hallar sino tristeza, y remordimiento de conciencia. El Real Profeta dize a Dios: Pererecan los que de ti se apartan. El amor destas cosas terrenales, aparta a nuestra alma de su Criador, y grande milagro es estando tan cortiptra la naturaleza, poseer muchas riquezas, y no amarlas desordenadamente. Por amor desto mandó Dios al Patriarca Abraham dexar su tierra, y despreciar sus cosas, por venirle mas con el. Lo mismo en la Ley de Gracia, mandó el Hijo de Dios a sus santos Apostoles, y Discipulos, por lo qual el Principe de los, dixo al diuino Maestro: Nosotros dexamos todo quanto tenemos, y os seguimos. El que quiere traer negocios con alguno, quiere q este desembracado de otros negocios, porque quando el coracon está derramado en diueras cosas no está tan atento el pensamiento a vna sola cosa. El varon perfecto es como el pilar, o madero que está en la casa, que legun el asiento y lugar que ha de tener en ella, asi lo acepillan, y labran. Para vn forano, o casualeriza, bastã vnas vigas sin labrar; pero en la sala ponenlas desbastadas, acepilladas, y pulidas, y algunas vezes tambien doradas. Asi Dios, como queria a los Apostoles para grandes en su Iglesia, y para que como principales estuuiessen de vista de todos, y en lo principal de su casa quiso primero acepillarlos, quitando dello: todo lo temporal, y terreno, mandandoles despreciar las cosas deste siglo, para q despues de desbastados del amor del mundo, y bien labrados, y pulidos, asentase en ellos el oro de la diuina gracia. Pues eran elegidos para el lugar mas alto, y eminente de la santa Iglesia. Los que desta manera se desembracaron del amor del mundo, y de la posesion de sus cosas, disponen su coracon para recibir a Dios, y para que Dios se comunique a ellos. Esta diferencia puso el Apostol san Pablo, que auia entre la muger

cajada, y la virgen, quando escriuiendo a los Corinthios, dixo: La virgen pienã en las cosas de Dios, para que sea santa en el cuerpo, y en el espíritu: pero la cajada pienã en las cosas del mundo, y como contentará a su marido. El cuidado deste mundo lleva tras si nuestro amor, y apartale de su Criador, en quien devria ponerle. Mandaua Dios en la ley vieja, que los hombres disputados para su seruiçio no tuuiesen tierras, ni heredades: porque no se distrayessen, y se apartassen del. Tampoco queria que se firuiesse en el Templo, ni hiziesse officio de Sacerdote el hombre corcobado. El corcobado mira a la tierra, y por esto es echado del Sacerdocio, y seruiçio de Dios en el Templo, porque quiere Dios, que pongamos nuestros ojos, intencion, y pensamientos en el cielo. Solo este amor desordenado del mudo nos aparta del Criador, y nos llega a las criaturas, las quales preferimos al que las hizo de nada. Porque con el uso dellas no nos ceguemos, y seamos engañados a dexar el fumo, y incommutabile bien, por el falso, y aparete bien que resplandece en las criaturas: el camino mas seguro es despreciarlas, siguiendo a Iesu Christo pobre, y desnudo en vna Cruz, si no queremos apartarnos del bien infinito, y llegarnos a suma miseria. Este mal amor mundano aparta al hombre de Dios, y apartado del viene a caer en muchos males. Siendo el Sol muchas vezes mayor que toda la tierra, parecemos q no es mayor que vn codo, porq está lexos de nuestra vista. Las cosas que están de nosotros apartadas, aunque sean grandes, nos parecen pequeñas. Grande es nuestro Dios, dize el Psalmista y no ay numero, ni fin en su grãdeza. Con ser incomprehensible, y tan sin medida grande, tiene lo por pequeño el pecador, y parecele pequeño a lamador del mundo, porque está lexos del, y anda de Dios muy apartado. Tiene en mucho las cosas del mundo, y parecenle grandes, porq anda cerca dellas, y el amor las tiene consigo vidas. Desta falta estimã õ; y error de entendimiento procede, que oendes a Dios, y le desprecias por qualquier interesse temporal, o deleite del mundo. El Apostol S Pablo, porq estava cerca de Dios amandole sobre todas las cosas, conoçia su grandeza, y estimaua en tanto estar cerca del, que dezia: Quien nos apartara de la caridad de Iesu Christo? Por vterura la hambre, sed, desnudez, perfeccion, tribulacion, o angustia?

Deut. 18.

Leu. 12.

Pf. 88.

Rom. 8.

Cic.

1. Cor. 7.

Cierto soy, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni Principados, ni criatura alguna nos podrá apartar de la caridad de Iesu Christo. Y porque estava lexos de las criaturas, las tenia en ta poco, que

Phil. 3. dezia: Todas las cosas tengo por estiércol. Y como el que se aparta mas del Sol, haze mas larga sombra; así el que mas se aparta del claro Sol de Justicia Christo, mayor sobra haze de amor del mundo. De los bienes terrenales hablava la Escritura, quando dixo en persona de los dañados: Passaron todas aquellas cosas como sombra. Lamentava esta vanidad de los mundanos el Profeta Ieremias, diciendo: Ay de vosotros, q ha decinado el día, y a las tardes son mas largas las sombras. Parece a los hombres, q son estos bienes de la tierra largos, y grâdes, como las sombras de la tarde, y no cien en el engaño grande q figuen. *Escri- cto está:* Como el q echa mano de la sombra, y sigue el viento, tal es el q haze caso de mentiras conocidas. Quien ama los deleites, vanidades, y hōras del mundo, abraçate con la sombra, y ama las mentiras manifiestas, lo qual reprehede el Santo Rey David, diciendo en el Psalmo: Hijos de los hombres, hasta quando ternes coraçones pelados, porque amais vanidad, y buscais la mentira? Tambien como las tierras apartadas de el Sol son frias, y esteriles, así el anima apartada de Dios es tan esteril, qninguna obra puede hazer, que sea meritoria de la vida eterna. Si dieres quanto tienes a los pobres, y entregares tu cuerpo a la muerte, sino tuvieres caridad, ninguna cosa te aprovecha. Con la presencia del Sol ay luz, y alegria, y en su ausencia tristeza, y tinieblas, como en Egipto las tenían los malos, aviendo luz donde estavan los justos. *Exo. 10.* *Luce. 1.* Alsentanse los mudanos en tinieblas, y en la sombra de la muerte, porq en dexando a Dios, pallân a la region del demonio, donde no ay sino tinieblas. Y lo peor de todo, q como el q quanto mas se aparta al Oriente, mas se llega al Occidente; así quanto mas te apartas de la gracia, y misericordia de Dios, tanto mas te llegas a su Justicia. Fue el Ionâs huyedo de Dios, y en entrando en el navio, se levantò luego grande tormenta. Quanto mas se apartando el pecador de la gracia de Dios, tanto mas se va llegando al infierno. Estos males, y daños proceden del amor que al mundo tenemos, quando olvidados de el Criador nos entregamos a las criaturas, dexando, y apartan-

Phil. 3.
Mal. 4.
Sap. 5.
Iere. 6.
Ecl. 34.
Psal. 4.
1. Cor. 13.
Exo. 10.
Luce. 1.
Iona 1.

donos de todo nuestro bien; por lo qual huye de este mundo vano, y pernicioso, pues tantos daños, y males haze a tu concicacia.

Como el mundo echa a Dios de nuestra alma. Cap. 25.

Dexaste a tu Pueblo, casa de Jacob, porque fueron llenos de idolos, pecados, y abominaciones, dize a Dios el Profeta Isaias. Como dexa Dios al Pueblo pecador, así tambien dexa parra al que sin rienda de orden desampara que al mundo tenemos, echa a Dios de nuestras animas, y es causa que Dios nos olvide. Así lo dixo el mismo Señor a su Pueblo Israelitico, que se avia vendido al mundo. *Que libelo de repudio es este, con el qual he dexado a vuestra madre, y quien es el acreedor a vuestra madre, y quien es el que vende a vuestras iniquidades dexé a vuestra madre, porque vine, y no avia varò, llamè, y no avia quien me oyese. Dexò Dios a Saul Rey de Israel, y passò a David, por la desobediencia q tuvo en no hazer la justicia q se avia mandado en los Amalechitas. Por amor desto dixo despues desto Saul, hablando con el, que representava la persona de Samuel: Los Filiiteos pelean contra mi, y Dios se apartò de mi, y no me quiere oir. Como en Dios no cabe mudança, ni se puede mover de vn lugar a otro aquel q todo lo hinch, dizele apartarse Dios de vno, quando se aparta del el pecador. El movimiento està en la criatura, de la qual està Dios. eos quando ella se aparta, y entonces està Dios cerca quando se llega a el la criatura. Estado yo quedo sin moverme de vn lugar puede estar vno a mi mano izquierda, y passarse despues a la derecha, y ponerse cerca, y apartarse lexos de mi, sin hazer yo mudança. Esto hazen los hombres quando se apartan de Dios pecando, y quando se llegan a el còvirtiendo, y quando estando a a mano izquierda en el numero de los reprobados, se pallân haciendo penitencia a la mano derecha de Dios, que es el gremio, y Coro de los justos, el qual lugar terrân los buenos en el día del juyzio: estas mudanças haze la criatura, sin moverse su Criador. Predicò el Profeta Ionâs en Ninive, por mandado de Dios, y dixo: De aqui a quarenta dias serâ Ninive destruida. Hicieron penitencia los Ninivitas*

Isai. 24.
Isai. 50.
1. Reg. 15.
1. Reg. 28.
1. Reg. 15.
Mat. 22.
Iona 34.

tas y còntirtieronse a Dios, y Ninive no fue hundiâ. No por amor de esto se mudò Dios, ni tomò otro proposito, como nosotros quando prometemos vna cosa, y hazemos despues otra; pero la mudança estubo en los de la ciudad, de Ninive. Prometiò Dios castigar a vnos pecadores Ninivitas, y aunque no los castigò no se mudò, porque no hallò pecadores que castigar porque ya los de Ninive erâ juitos. Determinò Dios de herir a los que estavan a su mano izquierda, y porque ellos se passaron a la derecha, y se mudaron, no fueron heridos. Si el Rey jurasse de matar a todos los traidores de la ciudad, no se mudaria, ni bolueria atrás de su primero proposito, aunque no matasse a ninguno no auiedo ningun traidor en la Ciudad. Bien podia no matar a nadie, estando immouible, firme, y constante en su proposito. De esta manera Dios nunca se muda, ni se mueve, aunque entonces se dize apartarse del pecador, y dexarle, y desampararle, quando el hombre se muda y se auseta, y aparta de Dios pecando, y pidiendose de la gracia, y amistad de Dios, por vsar mal de su libre alvedrio. Apartose Saul de Dios, y dezia que Dios se apartò del, porque le negava los favores que le solia dar, quando le servia, y andava cerca del. Los que navegan quando comiençan a navegar partiendo del puerto, pareceles que se anda la tierra, y que ellos estân quedos, como se un verdad sea muy al reués, porque ellos son los que se menea y andan, estando la tierra a immoble, y queda. Así parece que se menea Dios, y cierto la mudança està en nosotros. No quebraria Dios su amistad, ni nos saltaria, si nosotros perseverassemos en su amor, y no fuèsemos mudables y huianos dexando a Dios, y bolviendo las espaldas al fumo bien, y conuirtiendo nos a las criaturas. El mal amor que al mundo tenemos es causa que dexemos a Dios, y nos halleemos dexados del. Estando el Redemptor del mundo enseñando, y doctrinando a su pueblo Israelitico, dize el Evangelista S. Marco que los dexò, y se fue a las partes de Tiro y de Sidon que eran tierras de Gentiles. Como dexaron ir de su tierra a sus Mesias, pues tenían con go al q tanto auian deseado? Porque le desecharon? Teniendo presente a su deseado Mesias, no quisieron recibirle los Iudios, mas antes le echaron de la tierra, porque no era hecho a su voluntad de ellos. No se conforma con sus malas

costumbres, mas antes reprehendia sus vicios, y por amor de esto lo echaron fuera. Bien holgauan con el Mesias pero querianle que fuèlle hecho a su molde. Si Christo viviera como ellos, y no reprehendiera los vicios de la Sacerdotes, Fariseos, y Doctores de la Ley, holgarian con el, y recibirianlo por Mesias. Pero como era contrario de ellos, y no solo no se hazia con ellos; mas antes reprehendia, y afeava sus malas costumbres, dixeron que no era hombre de Dios, ni el Mesias prometido en la Ley. Por esta causa echa a Dios de su alma el mal Cristiano, porque no confeticiò de Dios con sus apeito. Quando anda Dios a la voluntad de los hombres mudanos, alabarlo, y firmenlo; pero en contradiziendo a sus sensualidades echanlo de si. El Real Profeta dize, hablando con Dios: Alabartehan quando les hizieres bien. El pueblo de Israel quando salido de Egipto, despojados a sus enemigos, viendo ahogados, y muertos a sus perseguidores, gozaronse, y cantaron alabando a Dios, y dandole gracias por la victoria; pero en saltandole de comer, y de beber, murmuraron contra Dios, y contra Moisen y delectaron boluer a Egipto. En tanto que Dios regala a los mundanos alabandole, pero en no haziendoles su voluntad echan de sus animas, porque no aprueva sus desordenados deseos. Porq Christo no favorece vicios, el mal Cristiano le echa de su alma, y no le quiere recibir el infiel. No se haze Cristiano el Moro, ni quiere recibir a Iesu Christo porque la Ley de Christo pone freno a la carne, y no dà licencia a la sensualidad para cometer fornicuras, y disoluçiones. Los agotes echaron al Arca de Dios de su tierra, porque auia tratado mal a su idolo Dagon, y a ellos auia herido en partes secretas de sus cuerpos. Así echan los mudanos a Dios, porque trata mal sus vicios, y deleites sensuales. Es herido con la presencia de Christo el idolo del vicio que adoran y castigada, y reñenda la carne, y por esto no le quieren los hombres sensuales y que viven en regalos, y deleites. Quieren vn Dios que se conforme con lo que ellos quieren y que sea hecho a su voluntad, y por amor de esto echan los Fariseos a Iesu Christo de su tierra, el qual se sale de entre ellos, y se va a Tyro, y a Sidon, por ver la obstinacion, y culpas de aquellos endurecidos Fariseos. Corta el sâitre la ropa, no segun su voluntad, sino conforme a la

Ioa. 9.
Ps. 48.
Exo. 14.
Exo. 15.
Exo. 16.
1. Re. 54.

Mat. 15

voluntad del que se le manda hazer. No te has de regir por tu voluntad, pero has de medir con la voluntad de Dios. No quieras à Dios segun tu voluntad, mas antes tu enmolada tu voluntad con la de Dios. Echa el mandado à Dios de su alma, porque no es conforme à tu apetito, y en apartandose Dios queda el alma perdida, y muerta. Reprehendiò Dios à Maria hermana de Moïsen, y enojado della fuessè, y apartandose quedò cubierta de lepra. Quando Dios se enoja contra los pecadores apartase de ellos por castigarlos, por lo qual primero se apartò de Maria, y despues de apartado quedò leprosa. La presencia del Sol calienta, y fructifica la tierra, y alegra al mundo, así como con su ausencia es esteril, y sombría, y triste. Estos mismos efectos cauía en nuestra alma la presencia del claro Sol de Justicia Christo nuestro Señor, con cuya ausencia perdemos todos los bienes, y caemos en todos los males. Huye del amor del mundo presente, no cauiues tu coraçon en estos bienes visibiles, y transitorios; mas antes considerando como el mundo echa à Dios del alma, y el mucho daño que de esto te viene, apartate como siervo de Dios de todo lo que es impedimento de tu saluacion, y sin glorioso que tu pretendes.

De quanto Dios aborrece el pecado.
Cap. 26.

8ap. 149 **A** borrece Dios al malo, y à su malicia, dize el Sabio. Conter el demonio la criatura que Dios mas aborrece, no lo quiere mal, sino por el pecado. *8ap. 11.* Escrito està: Ninguna cosa aborrece. Los de todas quantas hizo: solo el pecado aborrece, del qual Dios no es Autor; y si el demonio es aborrecido, no por si, sino por el pecado que tiene, figuese que el pecado es peor que el mismo demonio. Por amor de esto dize *Luc. 11.* el Señor en el Evangelio, que aquel demonio que salió del cuerpo de vn hombre traxo consigo otros siete espiritus peores que el, por los quales entucnden algunos Santos el numero de los siete pecados mortales. Estos son peores que el demonio, pues por amor del pecado es aborrecido de Dios el demonio y solo el pecado del Angel que era excelentissimo en el Cielo, lo echò en el infierno hecho demonio. El pecado hizo al Angel demonio, y haze al hombre que

sea por el pecado peor que el demonio. El demonio debe à Dios la creacion, y el hombre debe la creacion, y redempcion: por lo qual està el hombre mas obligado à Dios, y tiene mas razon de temerle. No murió Dios por el demonio como por ti, y pues le debes mas quando pecas ofendieses mas grauemente, y así eres peor que el demonio. Mucho te debe atemorizar sola la consideracion de ver lo mucho que eres de Dios aborrecido, segun aquello que dize el libro de la Sabiduria: Aborrece Dios al malo, y à su malicia. Ningun amigo tiene Dios en el Cielo, ni en la tierra por grande que sea, à quien no aborreceria mortalmente, si tuuiesse pecado. A los hijos que Dios tanto ama que les diò su Sangre, y vida, echarà en el infierno para siempre, si hallare en ellos pecado. Con amar San Pedro al Señor mas ardentemente que ninguno de los otros Apòstoles, lo echarà en el infierno, si muriera en negandole. No amò Dios tanto la vida temporal de su Vnigenito Hijo, quanto aborreciò el pecado, y así en alguna manera quanto al efecto, no amò tanto al Hijo quanto aborreciò el pecado, pues por matar al pecado, entregò el Hijo à la muerte. Dios dize por Moïses: Por el delito de mi pueblo heri à mi hijo. Entregò à la muerte al Hijo, por destruir al pecado. El Inocente es muerto, por crucificar al pecado y tuò Dios por biço que el Hijo muriesse, porque el pecado quedasse de hecho si en la Virgen Santissima Madre suya, hallara Dios pecado, con ser su Madre, la echarà en el infierno. Y si por caso imposible en la humanidad Sacratissima de Christo nuestro Redemptor, con ser Hijo de Dios verdadero, se hallara pecado, diera Dios con ella sin remedio en las llamas del infierno. Tanto lo aborrece, que luego en encarnando, la primera cosa que hizo, fue hazerle guerra, y así fue en casa de Zacharias, à destruir el pecado en que San Iuan Baptista era concebido, y à henchirle de gracia, y espiritu santo, perliguiendo, y echado fuera al pecado. En odio, y detestacion de los pecados de la maldita Reyna Iezabel, no quiso Dios que su Evangelista San Mateo escriuiesse do la generacion temporal de Christo nuestro Redemptor nombrasse à Ochozias, ni à Ieas, ni Amasias, porque Ochozias fe auia mezclado con la sangre de Iezabel, la qual por su culpa se hizo indigna de que se hiziesse mencion de

8ap. 141

Ioan. 21

Iai. 534

Luc. 11

Mat. 1

4. Reg. 8.

los

los fuyos en la genealogia del Saluador: y así hasta la quarta generacion es quitada tu memoria; y por amor de esto no cito San Mateo que Ioram engendrò à Ochozias, aunq era su hijo; sino à Ozias, dexando en medio à Ochozias, y à Ieas, y Amasias. Así quiere Dios que huuyamos del mundo por lo mucho que èl lo aborrece, y tanto, que dixo Moÿsen de parte de Dios al pueblo de Israel, quando quiso destruir à Dathan, y Abiron, con *Nu. 16.* los fuyos: Apartaos de las tiendas de los hombres malos, y ninguna cosa toqueis de las que à ellos pertenecen: porque no seais embutelos en sus pecados. En estas palabras diò à entender que tanto nos emos de apartar del mundo, que aun hasta las cosas que poseen los malos, no emos de tocar. Esto mismo leemos en el Evangelio auer hecho Christo nuestro Redemptor, quando embiando à predicar à sus Discipulos les dixo, que en las ciudades donde no los quisieren recibir saliendo fuera de ellas, facudiesen el polvo de los pies, en testimonio de su rebeldia. Tanto Dios aborrece al mundo, que ni aun vn poco de polvo no quiere que tengandèl. Y de tal manera lo aborrece, que castiga Dios los pecados de los padres en los hijos hasta la quarta generacion, segun aquello que dixo à Moÿsen: Yo soy tu Dios fuerte, y celador que castiga la maldad de los padres en los hijos, hasta la tercera y quarta generacion. Así castigò Dios à Roboam por los pecados de su padre Salomon, como se lo auia dicho antes quando lo reprehendiò por sus culpas. Por los pecados de Ieroboam entregò Dios à los de su Reyno de Israel à los enemigos, como lo dixo el profeta Abias à su muger de Ieroboam quando disfracada fue à tomar con él consejo. Tambien à Saal, que fue malo, así lo castigò Dios por lo mucho que aborrece al mundo, que no solo murieron èl y sus hijos mala muerte en el monte Gelboe; pero sus descendientes fueron crucificados en pena de las culpas de Saal. Lo mismo hizo Dios con la casa del Rey Acab quando mandò à Iehu que la destruyesse toda sin dexar memoria, ni reliquias de todos sus hijos, y descendientes. Por amor de esto quando Noe de pies que cesò el diluuijo, y salió del arca estubo du miendo, y burlò de Cam su hijo, como iendo el varon justo mezclado con la sangre de Iezabel, no al hijo Cam que auia cometido la culpa, sino à Canaan hijo de

Cam, y maldiciendo al nieto dixo: Maldito sea Canaan. sea siervo de los siervos de tus hermanos. Por que sabia el Santo viejo que la pena de las culpas de los padres tuiee alcançar à sus hijos, y descendientes, no maldixo à Cam quien Dios auia bdeceido; pero echò su maldicion sobre Canaan, en quien auia de passar la culpa de su padre. Pues eres Christiano, y del vando de aquel que tanto aborrece al mundo, debes huir dèl, y despreciarle, porque desta manera como verdadero discipulo de Christo, sigas al que con doctrina, y exemplo enseñò à tener en poco estas vanidades; para que de esta manera imites la vida del que no pudo errar, y gozò despues en su Reyno de los verdaderos bienes; que nunca se acaban.

De la miseria y vileza del mundo.
Cap. 27.

Dizes que eres rico, y que no tienes necesidad de nada, y no sabes que eres pobre, y miserable, ciego, y defuado; dixo Dios à vn mandano: Tal es quien al mundo sigue, el qual como sea pobre, vil, y miserable, no puede enriquecer, ni hazer bienaventurado à los que le siguen. Es tan pobre el mundo que para dar à vno ha de quitar à otro; porque para darte la dignidad que te decaas ha de matar, y despojar al que agora la goza. Gozauase Tiro con la peccacion de Gerusalem; porq con su destruido vern an à Tiro las naciones, y mercaderias que iban à ella, y dezia: Buolto se hà à mi la Ciudad de Gerusalem, y sus riquezas; yo serè llena, pues ella està desierta. Para henchir en vna parte, ha de vaciar en otra; y para enriquecer à vno ha de despojar à otro. Quando el sol alumbra nuestro emisferio, dexa escuro al otro; y quando à vnos es dia, à otros es noche. Así quan lo à vnos respandose el dia de la prosperidad, otros estàn en la escuridad de la tribulacion; y quando suben vnos, caen otros. Vnos padecen necesidad, para que otros enriquezcan; y los que enriquecen, tampoco quiero que viuan vrbana, y politicamente, ni les dà bienes con que harten su desseo. Dexò aquel hijo prodigo su casa rica, y abundante, y despues que gassò todo quanto tenia. Llegò al mundo, el qual embiòlo à vna heredada suya al campo, donde guardaua puercos. No lo embiò à la Ciudad, donde se viuè

Genf. 91

Apo. 31

Eze. 26

po

Lut. 15. políticamente, fino al campo, como à rustico Pastor, y aldeano; para que allí apacentasse los puercos. En esto conocerás la miseria y vileza de la carne, y vicios à quien sirves, pues no vives políticamente, sino en torpezas, y ficiedades, apacentando puercos, y dando à tus sentidos los viles manjares de tu carne. Y aun estos torpes deleytes le dava por rassa, porque dize el Evangelio, que descava el miserable pecador hartarse del mājjar de los puercos, y no se lo davan. Tiene miedo, que si te hartas de el vicio, que te dará haitio, y lo aborrecerás, y te convertirás à Dios, y por amor desto estan grande tirano, que pone hambre, y eicōe el manjar. De esta manera atormentan el demonio, y el mundo al pecador, poniendole de seco, y negandole lo que desea, ò dandosele muy por tassa, porque sea mas duramente atormentado. Así Faraon, Rey de Egipto, atormentava al Pueblo de Isracl en obras viles de suco lodo, y barro, y negavale las pajas, que avia necister para la obra, por mas atigirio. De esta manera tambien Holofernes affigia al Pueblo de Dios, teniēdo cercada à Bethulia, quando les quitò los caños de agua, no quedando agua para hartarē, sino tan poca, que mas servia de atigar la sed, que de matarla. Así el demonio te quita todos los deleytes, y te da por mas atormentarte parte dellos, porque atige, y encienda el deico, y ellos con tanta tassa, que no sirven de hartura, sino de tormento. Y tu lo mereces, pues dexaste aquella fuente de aguas vivas, que es Dios, y te fuitte, como dize Jeremias, à beber en los algibes de el mundo hedior dos, y agujereados. Hieden estas aguas que bebes, por el mal olor de la infamia de el vicio, y tienen mal labor por la conciencia que te muēde, y siempre te acusa. El hijo prodigo antes que al mundo sirviēdo tenia padre, y despues señor tirano; antes era libre, y despues servo; antes tenia abundancia de todas las cosas, y despues padecia necesidad estrema; antes vivia entre los hijos de Dios, y despues entre los puercos; antes era regalado en casa de su padre, y despues estava como rustico Pastor en el campo; antes comia manjares de Angeles, y despues yervas de puercos; y aun estas le dan por tassa. Esta es la vileza, y miseria del mudo y en este citado pone à quien le sirve. Si gustasses de Dios, no te deleytarías en las torpezas, y baxezas del mundo. Adan no conociò à su mu-

ger Eva en el tiempo q̄ estubo en el Paraiso, sino despues que fue echado fuera. Lançados de aquellos deleytes de el Paraiso, luego recurrieron à los de la carne. Porque eres privado de las consolaciones divinas, gustas de las miserias, y viles passariempos del mundo. Mandò Dios al Profeta Ezechiel, que pintasse en vn ladrillo la Ciudad de Ierusalem. Quiere Dios que pintes y dibuxes en tu coraçon la Imagen de la Ciudad pacifica del Cielo. No pintes la gloria de este mundo, ni sus honras, ni vanidades; porque vil, y transitorio es todo lo que parece florecer en esta vida. No dibujes en tu alma à Babilonia, que es la Ciudad de confusion, qual es el mundo presente, mas antes quita de ella la imagen de el mundo, la qual aunque no quieras se deshaze, y passa. Entendiendo esto el Rey David, dezia à Dios en el Psalmos: Como el sueño de los que se levantan de dormir, así Señor convertirás en nada en la Ciudad la imagen de ellos. Deshazese la felicidad vara de los mortales, la qual constituyen en las cosas caducas de este mundo, como el sueño de el que se levanta de dormir, que vana, y fallamente deleytava al dormido. Pero Dios en su Ciudad, que es la gloria perdurable, desharà la imagen del mundo, que pintaron los locos en su coraçon, demostrando ser vanidad todo lo que amavan. Quita de tu coraçon à Babilonia, y escriven en el à la Celestial Ierusalem, vision de paz, y Bienaventurança eterna, considerando la miseria, y vileza del mundo, y el sosiego, y descanso de la vida venidera, donde los Santos en perpetua paz, y gozo Reynan para siempre con Chuito, pues para este fin fuiste criado.

Como no hemos de fixar del mundo. Cap. 28.

NVnca creas à tu enemigo, dize el Eclesiastico: Aunq̄ te te finja amigo, y te hable blandamente, mira que no le creas. Como los caçadores se suelen humillar, y ir baxos, para mejor tomar la caça; así el mundo te finge, y humilla, por mejor engañar al inocente. Así quiso engañar la muger de Ieroboan al Profeta Abdias, disimulandose, y mudando la vestidura. No lo creas, porque como dize el Profeta Ofeas, está su coraçon dividido, y partido. Vna cosa te muestra, y otra tiene en el pecho encubierta. Quien de su enemigo

Ex. 4

Pf. 74

Ec. 12

3. Reg 4

Osee 10

ic

Gen. 33. se fia, el morirà à sus manos. Jacob como prudente no quiso fiarse de Esau, aunque dulcemente le rogava, que anduviese en su compañía. No quiso ir con el, porque tuvo su amistad por sospechosa. Por lo qual el Profeta Jeremias dixo: Cada vno se guarde de su proximo. David, aunque se avia reconciliado con Saul, y hizo amistades, con todo esto no se tuvo por seguro, ni se fiò del, y así determinò de irse fuera del Reyno de Saul, à Achis, Rey de Geth. Suelen disimularle los enemigos, y fingir amistad, por dañar mas à su salvo. Aunque la vivora es animal ponçoso, y mortifero, pero en el Invierno con el mucho frio, seguramente puede ser tratada, y no muere, ni haze mal alguno, no porque le falte veneno, sino porque no puede exercitarlo. Así estos dobiados, aunque están llenos de malicia, disimulanse, y fingen fantidad, quando les falta poder para exercitar su malicia, la qual executan en hallado oportunidad, y tiempo. Nunca creas à quien ofendiste. Sichen, hijo de Emor, aviendo gravemente ofendido à la casa de Jacob, diò credito à los hermanos de Dina, à la qual avia deshonrado, y porque se fiò de los que tenia injuriados, murió à las manos dellos desatradamente. Hablaronle los hijos de Jacob con engaño, y creyò los livianamente, y así fue causa que muriesen el y su padre, y que su Ciudad de Sichen fuese destruida. Así murió Eglò, Rey de Moab, à manos de Aloth, por fiarse del, aviendo diez y ocho años tiranizado el Pueblo de Dios. Fiòse Abnet de Ioab, aviendole muerto à tu hermano Afael, y costò le su poco aviso no menos que la vida. De esta manera fue muerto arrebata damente Amò, hijo mayor del Rey David, por industria de Abialon, à quien tenia enojado, por la injuria que hizo à Tamar su hermana. Aceptò el combite, que no deviera de mano de su enemigo disimulado, y entre los manjares fue rematada aceleradamente su vida. No fies de los hombres malos, no creas à quien injuriaste, no confies en la prosperidad del mudo presente, pues entre los banquetes, y fiestas suele estar escondida la muerte, como estubo para Amon, y para Simon Macabeo, el qual engañado de Thiotheo, fue muerto en vn combite con dos hijos suyos. Qué cosa mas blanda, ni dulce que la leche que diò Iacl al Capitan Sifara? Fiòse de ella, y echòse à dormir, y despertò su anima ardiendo en el in-

fierno, quedando las sienes de su cuerpo muerto atravesadas con grueso clavo. Mira que tocos los regalos, y las blanduras, y dulces palabras que el mundo te da, no son sino mentageros de la muerte perdurable. Ama à todos, y fia de pocos. Mas dañan las blandas palabras del fingido amigo, que la asperea reprehension del Varon justo. El engañador finge mentiras, y el hombre justo procede bien en las causas. Ioseph estando preso en Egipto con ser justo, y Santo, porque confió en el Copero de Faraon, y se le encomendò, rogandole que se acordasse del mundo que fuese bien, le fuerò añadidos dos años de carcel. Así tambien permite nuestro Señor, que muchos fiando en el mundo, sean del engañados, en pena, y castigo de sus culpas. Fiòse Acab de sus falsos Profetas, y fue dellos engañado, y murió mala muerte. La grandeza de sus culpas mereciò que fuese engañado. Ninguna pestilencia es tan dañosa, como el familiar amigo. Por lo qual en los Proverbios está escrito: El hombre que con blandas, y fingidas palabras habla à tu amigo, pone red en sus pasos. Así deshecho de fi, y reprehendiò duramente el Redemptor à los Fariseos que llegaron à el adulando, quando le preguntaron, si era licito pagar el tributo al Cesar. Como el que toma las perdzes con bucy, no siendo bucy verdadero, ò fino falso, y fingido: así muchos to color de amigos, con dobladas, y cautelosas palabras engañan à los inocentes. Como en las tiendas de los Boticarios suele aver vasos escritos de fuera con titulo de saludable medicina, estando dentro medicinas corruptas, y viejas, que son mas para entoficar, y matar, que para dar salud. Así muchos llegan à ti con sobre escrito, y palabras, y muestras de virtud, teniendo sus entrañas llenas de malicia, y engaño. Son como el joyo, ò neguila, que se parece con el trigo, pues siendo enemigos parecen amigos. Por amor de esto mandava Dios en la Ley Vieja, que ninguno traxesse vestidura texida de lino, y lana. De lino, y lana se visten los doblados, que cubren su malicia con capa de inocencia, de los cuales es Dios muy enemigo. Tal era Herodes, pues fingiendo fantidad, dixo à los Reyes Orientales, que queria adorar al Salvador, queriendo matarle. Abialon fingió fantidad, y dixo al Rey David su padre, que queria ir à Ebron, à cumplir el

Gen. 40

3. Reg 22

Pro. 29

Mat. 22

Lut. 30

Deu. 22

Mat. 22

R vote

voto que avia hecho quando estava del-
 te, rudo, de militar os cuerpos Santos q
 alli estavan. Todo esto hazia el traydor
 por alzarle con el Rey, no, como parecia
 despues por la obra. Quando Judas vio
 derramar el vinuento precioso dixo in-
 dignandole, que fuera mejor que se die-
 ra a los pobres; lo qual, como dize el
 Evangelista San Juan, no decia porque se
 le dava algo por los pobres, sino porque
 era ladron, y tenia bolsicos, y no pudo
 hurtar el precio delvinguento. Quería
 encubrir su avaricia, fingiendo miseri-
 cordia. Tambien Cayfas encubria su ma-
 licia, y odio que tenia contra Christo,
 con zelo de bien comun, y provecho de
 la Republica, diciendole que convenia pa-
 ra el provecho del Pueblo que Christo
 muriese. Aman, queriendo deprimir a to-
 do el Pueblo de Israel, disminuio el odio
 que tenia a Mardocheo, y lo que él ha-
 zia con passion, y appetito de venganza,
 hazia creer a Rey Afluero, q lo hazia
 por el bien comun del Reyno, y por ter-
 virle. Cada dia verás, si quieres advertir
 en ello, a muchos hombres que vengan
 sus injurias so color de justicia, y zelo de
 el bien comun, y bulean sus propios inte-
 reses, colorando su codicia con zelo
 del provecho de la Republica. No todo
 que en terra osin perder su credito,
 pero aun ganando opinion, y reputacion
 loab, e con los que no conocen su mali-
 cia, ni alcanzan a entender sus preten-
 siones. Este es el ingenio de muchos que le
 abonan con los hombres, haziendo lo q
 no deven, y nego, dando sus propias co-
 las y provechos, dando a entender, que
 no tratan sus cosas, sino los provechos
 agenos. Todo anda lleno de engaño, y
 mentira. El mundo está puesto en nua-
 lidad, y con tanta maña, y lagacidad an-
 dan los mundanos, como hijos de este ti-
 glo, que siendo malos, quieren ser temi-
 dos por buenos, y aun con esto no se cō-
 tentan, porque asi olean sus negocios,
 que en las mismas obras maia que ha-
 zen, gana credito de virtuosos. No es
 del mundo, huye de sus dozezes, y en-
 gaños. El hombre doblado, y falso en
 sus palabras, engaña a quien le cree. Co-
 sa justa es no enganar a nadie, ni adora
 aprovechar a todos, y religiosa edificar
 al proximo con palabras, y costumbres.
 Anda lanamente, trata verdad con ro-
 dos y vive a fiso, pues andas entre ef-
 corpciones. No fies de todos, ni creas a to-
 dos, porque de los amigos, los pocos son
 los mejores.

2. Reg 1
 Ios. 12.
 Ios. 11.
 Iud. 3.
 I. Ios. 5
 Ezec. 2.

De la flaqueza, y pocas fuerzas del mundo.
 Cap. 29.

NO trais las palabras del hombre
 peccador porque tu gloria es cen-
 er. cetero, y gustar, oy te enlaça, y ma-
 nara no es nada. Esto dixo el Santo vie-
 jo Matathias a sus hijos los Macabeos,
 enseñandoles a tener en poco al mundo,
 por ser tan pocas sus fuerzas, que no es
 nada, aunque parece algo. Embiarcō
 Dios a predicar al Profeta Ezechiel a
 vnos peccadores, dióle: No los temas,
 porque incredulo, y destruidores están
 contigo. La razon que da Dios, porque
 no deven ser temidos, es porque son ma-
 los. La causa porque no tienen fuerza
 los muy malos, es porque son viciosos, y
 peccadores. Si tuvieran virtud, justo era
 que fueran temidos, pero siendo malos
 no los temas, dize Dios, porque flacos
 son, y tan fuerzas. Mas puede vno solo
 armado con virtud, que muchos sendo
 desnudos de ella. Estando el Profeta
 Elieco cercado de poderoso exercito de
 Asirios, dió su criado, que tenia
 el poder de los malos: No temas, por-
 que mas están con nosotros, que con
 ellos. Vió entonces el criado de Eli-
 eco grande exercito de Angeles, que
 guardavan al Profeta Elieco, y lo defen-
 dian. Los enemigos fueron heridos con
 ceguedad, y entregados al Rey de Israel
 en Samaria. Quería Saul (que era malo)
 matar al justo David, y dize la Escritu-
 ra de esta manera: Temió Saul a Da-
 vid, porque citava Dios con él. Rey era
 Saul, y muy rico, y poderoso, y cercado
 de gente de armas, tenia miedo a vn des-
 terrado, delechado, y pobre, como era
 David entonces. En esto verás quan fla-
 cos son los malos, y quan grandes son las
 fuerzas de la virtud. Estando Dios con
 David, y no con Saul, y por esto temía
 Saul a David. Quien no temerá al bue-
 no, pues anda tan bien amparado. Fla-
 co, y de pocas fuerzas es el mundo, y
 muy poco pueden los malos contra los
 justos, y terribles, y temerosos son los
 buenos, delante los ojos de los peccado-
 res. Rey era Herodes, y grande señor, y
 pobre era San Juan Bautista, pero con to-
 do esto dize el Evangelio, que temia He-
 rodes a San Juan. No temia San Juan a
 Herodes, y así libremente reprehendia
 sus vicios, sin temor alguno; pero Hero-
 des teme a S. Juan, porq̄ sabía q̄ era Va-
 rō Santo, y justo. Flacos son, y poco pue-
 den

1. Mac.
 Ezec. 2.
 1. Reg.
 11.
 4. Reg.
 13.
 1. Reg.
 13.
 Exo. 2.
 Exo. 3.
 Exo. 5.
 Matt. 10.
 Iud. 7.
 1. Reg.
 Iud. 13.
 Mar. 6.

den los que sirven al mundo, y buelven
 las espaldas como los hijos de Effen, en
 el dia de la batalla. Queda el alma caída
 en pecado tan flaca, y debilitada, que no
 puede resistir a toda tentacion, ni levan-
 tarle de la culpa, si Dios partiere lamen-
 te con tu especial favor no le da la mano,
 y la ayuda. El Psalmista dize: Mi virtud
 está enferma en mi pobreza. El temor
 de perder las cosas que aman, suele ha-
 zer a los hombres flacos, y apocados. No
 ay paonia que así tiembale delo del
 gavian, ni oveja delante del lebo, como
 el malo delante del bueno. No parece si-
 no q̄ los buenos tienen vn cierto domi-
 nio sobre los malos, y que tiemblan los
 malos delante delos. Esto se ve por ex-
 periencia cada dia. Determinaron se lo-
 nathas, y su compañero de acometer a
 los enemigos, y para pasar al Real, don-
 de ellos citavan, lubió Ionathas por vnos
 peñascos, y breñas, y quando atomó la
 cabeza, dize la Escritura, que viendo los
 Filisteos, enemigos de Dios, el rostro de
 Ionathas, que se quedaron medio muer-
 to de espanto. Viendo el rostro de lo-
 nathas, y vnos caian a sus pies, y a otros
 matava el que le llevaba las armas. Sabe
 el mundo lo mucho que pueden con Dios
 los buenos, y como los oye contra ellos,
 y que si piden a Dios, que decienda fue-
 go del Cielo sobre ellos, que baxará, co-
 mo lo hizo Elias, y que si piden que se
 abra la tierra para que los tragae, como
 pidió Moysen para que tragasse a Dathá,
 y Airon, que se abrieron, y si pidis que no
 llueva, que no llueve; y que si piden pel-
 tencia, que luego viene. Por esto dixo
 Dios al Profeta Ieremias: Yo te daré a
 este Pueblo como muro fuerte de met-
 tal, pelearán contra ti, no podrán vécter-
 te, porq̄ yo estoy contigo para librarre, y
 salvarre. Moysen que se avia ido huyen-
 do de Faraon, Rey de Egipto despues q̄
 Dios le apareció con grande animo, y
 esuergo reprehendió al sobervio Fa-
 raon. Por mostrar las pocas fuerzas del
 mundo, embió Christo contra el flacos,
 y pobres Discipulos para sujerarle, y rē-
 dirle. Mirad que yo os embio como
 ovejas entre los lobos, dixo el Señor, en-
 biando a predicar a sus Discipulos por el
 mundo. Con estas ovejas venció a los
 lobos, como en la de Madian con aque-
 llos pocos hombres, y sin armas, destru-
 yó el poderoso exercito de los Madi-
 nitas. Al soberbio Goliath venció con vn
 Pastorcillo; y al arrogantisimo Holo-
 femes degolló por mano de vna muger,

como ella le noró despues, quando ala-
 bando a Dios decia: No le hirieron los
 hijos de Titan, ni los altos Gigantes,
 pero Iudith, hija de Merari, lo destruyó.
 En dezirles el Salvador, q̄ él los embia,
 les dà a entender, que tégan en poco las
 pocas fuerzas de el mundo, pues van tan
 bien armados, que llevan a Dios confi-
 go. Yo que eché al Angel del Cielo, y
 enegué a Faraon en el mar Bermejo, y
 destruí la memoria de Amalec de sobre
 la tierra, y herí a Og, Rey de Basán, y a
 los Amorreos, y Cananeos, y mandé a
 la tierra que se abriesse, y tragasse a Da-
 than, y Abiron. Yo que abrase a Socoma,
 y Gomorra, y enegué al mundo
 con las aguas de el diluvio, y embie fue-
 go de el Cielo sobre los mensajeros de
 Ochozias, y destruí el gran exercito de
 Senacherib, y tan fuerte, y tan poderoso,
 soy el que os embio. Considerad el po-
 der del que os embia, y no temeris nin-
 gun peligro, por grande que sea. Cada
 vno delos llevaba a Christo en su pe-
 cho, pues quien pudiera contra ellos? Yo
 os daré lengua, que no podrán cōtra-
 dezir vuestros adversarios. Flacos es el mū-
 do, pues con tan flacos instrumentos es
 vencido. Los vicios acobardan al hom-
 bre, y hazen pusilanime al peccador.

De la pusilanimidad de los mundanos.
 Cap. 30.

Huye el malo sin ser de nadie perse-
 guido, dize el Sabio en los Pro-
 verbios. En esto parece el gran poder de
 Dios, que luego dà vn verdugo a la con-
 ciencia, atormentandola con vn gūano
 rabioso, que siempre muerde, y ligue al
 mundano peccador, sin poder huir, por-
 que siempre se lleva a si mismo donde
 quiera que va. Por lo qual no habla aquí
 Salomon de los perseguidores de fuera,
 sino de los interiores, porque dentro
 de tu alma son grandes las persecucio-
 nes que padece el que dexa a Dios. De
 muchos males se quexava David des-
 pues que perió, y grandes eran les per-
 seguidores que tenia. El primero es
 turbacion de el coraçon, segun aquello
 que dize en el Psalmio el Real Profeta:
 En mi está turbado mi coraçon. Q̄ exa-
 se lo segundo, que se faldó tu coraçon, co-
 mo lo confessa en otro Psalmio, dizen-
 do: Mi coraçon es turbado. Lo tercero se
 quexa, que su coraçon lo ha de ado, co-
 mo lo afirma, dizençō: Mi coraçon me
 ha dexado. Turbó se tu coraçon, faldó se

Iudith. 16.
 Ex. 14.
 Ex. 17.
 Num.
 21.
 Num.
 16.
 Gr. 19.
 Gen. 8.
 4. Reg.
 1.
 4. Reg.
 19.
 Luc. 21.
 Prov.
 28.
 Ps. 42.
 Ps. 39.
 Ps. 130.
 R. 2

su virtud, y al fin lo desamparó, y dexó del todo. Pues el que no tiene corazón, que fortaleza tendrá? A quien no temerá? No te maravilles de la cobardía, y pusilanimidad de los mandados. Quien á Dios no teme todas las cosas teme. Cain, después que ofreció á Dios, quedó tan pusilánime, que dixo: Todo aquel que me hallare me matará. El que tuvo ánimo para matar á su propio hermano, está tan cobarde, que confiesa, que quien quiera que lo topare lo matará. Esta es la grande pusilanimidad de los mundanos, que perdiendo á Dios, que es la fuerza, y virtud del alma, quedan muy flacos, y acobardados. Así temió Herodes, y le turbó, temiendo miedo á vn niño recién nacido, y no solo él, pero toda Ierusalén con él. Como allá dentro tienen los malos continuamente la conciencia que los acusa, siempre andan atemorizados, y medrosos. Tienen de las horas de el árbol, y en qualquiera pequeña enfermedad piensan que ya viene la muerte. Así dize Dios, hablando de vnos pecadores que le dexaron. El puntar los ha el sonido de vna hoja que buela por el ayre, y así huira como de la espada. Caerán sin ter de nadie perseguido, y morirán como huyendo de la batalla. Ning. no de vosotros osará resistir á sus enemigos. Triste, y desventurada es la vida que pasan los malos; y aunque en el mundo no huviese otro mal, sino el miedo q̄ tienen sus fervidores, devrías menospreciarle. El que haze lo que no deve siempre anda temeroso, inquieto, triste, y acobardado, aunque de fuera muestra alegría. Quien tiene rebuelta, y embaraçada la conciencia, no puede tener gozo perfecto, ni puede tampoco vir ni sobre el ato. Como los malos Iuezes temen la residencia, y el mayor dolo inel de dar cuenta á su señor, porque sabe que tiene mala cuenta, y que con verdad es aculado de los de tu casa; así anda siempre de contento, y temeroso, aquel á quien acusa su propia conciencia. Siempre presume mal la mala conciencia. O quanto mas folegado viviras, quanto mas contento ternas contigo, si dexando estos sueños del mundo sirviesses á solo Iesu Christo con limpia conciencia. Aunque no tuviesse otro mal el vicio, sino traer el pecador tan atemorizado, y pusilánime, devria ter aborrecido. Y si otro bien no tuviesse la virtud, sino el animo, y seguridad con que anda el que la posee, devria ser

Gen. 4

Matt. 2

Leu. 26

Sap. 17

amada. Quando Laban escudriñava la Gen. 31. ha tienda de Iacob, baxa do sus dioses, que avia hurtado Rachel, tuvo miedo Iacob. Pero despues que no los halló temió animo, y reprehendió ofad. miente á Laban, diciendo: Porque causa, ó porque pecado te has encendido en la na contra mí, que te pui eties á escudriñar todas mis alhajas, y haro? Della historia se taca el temor que pone la culpa, y como haze al hombre temeroso, y la inocencia ofado. En tanto que temió Iacob, si acaso el suegro hallaria sus dioses, callava, no ofando hablar; pero despues que no los halló, quando vio que su inocencia estava ya manifestada, tomó ofadia para hablar, y reprehenderlo, lançando fuera todo temor. Y porque veas el miedo que los malos tienen á los buenos, considerando Laban la justicia, y fantidad de Iacob, sujetóle, y humillándole á él, vista su inocencia, de miedo q̄ le tuvo, y acordándose tambien con Dios lo avia amenazado, y tenía cuydado de su sermo, determinó de hazer amistades con él, y dize: Ven, y hagamos pacto, y confederacion entre nosotros. Huelgan los malos de tener paz con los justos, no por amor de la virtud, sino por el miedo que les tienen. Tienen grande autoridad, y temorio los buenos sobre los pecadores. Los flacos sujetarán á los fuertes, y el pusilánime al varon esforçado. G. oriosa, y noble cosa es la virtud, y muy vil, y apocado el vicio. La maldad siempre tiene miedo, y los pecadores tiemblan de continuo. Nunca verás á los malos cometer algun grãde delito, sino es juntándose muchos de ellos, y haciendole á vna. Esto pinta muy bie el Real Profeta, quando dize á Dios en el Psalmo: Contra tu Pueblo se jurarõ Gen. 34. grande multitud de pecadores. Y luego cuenta nueve naciones, que se juntarán contra el Pueblo de Dios, que en comparacion de los Gentiles eran muy pocos. Los Idumeos, Himaclitas, Moabitas, y Agarenos, con otras gentes. No veas aqui quanta multitud de malos se juntan contra vnos pocos buenos? En los Proverbios tambien esta escrito, como los malos se combian vnos á otros, para hazer mal. Los hijos de Iacob, que era tan valientes, q̄ solo dos dellos tuvieron animo para entrar con mano armada en la Ciudad de Sichen, y sobreviniendo los otros ocho afolaron, y destruyeron la Ciudad, castigado vn grave insulto: cõ todo esto para cometer vn pecado tan

Gen. 31.

Pf. 82.

Prova. 1.

Gen. 34.

tan grande, como era querer matar á su hermano Ioseph, todos se juntaron en vno. Grande es la cobardia de los pecadores, pues diez hombres robustissimos, y valientes, para acometer á vn muchacho de diez y seis años, y sin arma, se esfuerçan los vnos á los otros, y animando e dezia: Venid, y matemoslo, y echamosle en esta cisterna vieja, y dizemos, que vna bestia lo marò. No bastava vno solo para hazer esto? Teme el malo ser vencido estando solo, y por esto baxa compañeros. En el Evangelio está escrito, que oyendo dezir los Fariseos, como Christo nuestro Redemptor avia puesto silencio á los Saduceos, juntaronse todos, para vencer con multitud, los que con razon no podian alcanzar victoria. El pecado haze á los mandados pusilánimes. A la Virgen nuestra Señora dixo el Angel, que no temies; y dióla la razon, porqu: halló gracia delante de Dios. Como en el Ca. alero en la guerra perdidas las armas, cae temor, y temen los navegantes quebrado el mastil; así son los hombres sin la gracia. Por amor de esto temian Saul, y Herodes Antipas, á David, y á San Juan Baut. st. porque consideravan el espíritu de Dios de q̄ estavan vestidos los justos, y vejan ser ellos dexados de Dios. Siempre sigue á los malhechores el temor de la pena merecida por sus pecados; lo qual devria ser suficiente causa para huir, y aboninar el pecado. Los hijos de Iacob, queriendo en Egipto darles grande banquete su hermano Ioseph, dize la Escritura que temian, y huvieron grande miedo á Ioseph; y despues de la muerte de su padre Iacob, tambien tuvieron temor, y con humildad, y miedo que del temian, le suplicaron se olvidasse de la injuria pasada. Este es el miedo que sigue de cõtinuo, á los que hazen lo que no deven, acompañandolos su mala conciencia. Pero los justos donde quiera están pacíficos, y seguros. Pues tan grande es la pusilanimidad, y cobardia de los fundanos, huye de las vanidades, y cautiverio deste mundo, porque gozes de la libertad del espíritu, y vivas pacifico, y sin temor de los hombres en la tierra.

Gen. 37.

Mat. 21

Luc. 1.

1. Reg. 18.

Mar. 6.

Gen. 43.

Gen. 30.

Del animo de los buenos. Cap. 31.

Pro. 28. EL justo confia como leon, dize el Sabio. Como los mundanos, porque viven mal andan siempre llenos de

temor, y recelo; así por el contrario los buenos, como tienen á Dios consigo, son fuertes como leones, y no temen á nadie. Compara Salomon la fortaleza, Pro. 30. y animo de los justos á la de el leon, del qual el mismo dize en otro lugar, que por ser el mas fuerte de las bestias, no temera á nadie. Quien á Dios tiene ninguna cosa teme. Quien dió animo á Moylen, para ir delate del sobervio Rey Faraon, y dezirle con grande autoridad, que dexasse el Pueblo de Israel, sino tener á Dios consigo? Amigo de Dios era Elias, y por esto tuvo pecho para dezir al Rey Acab: Tu turbas á Israel, pues dexaste á Dios, y seguiste á Baalim. Grande fue la magestad con que el Profeta Elisco reprehendió á Ioram, y mayor la autoridad con que San Juan Pautista asfó á Herodes sus pecados; y no con menos señorio habló San Pedro en el Cõcilio de los Judios. Maravillosas fueron las respuestas que dieron los Santos Martires á los Principes, y Reyes. Las flacas, y tiernas doçelias, por tener á Dios consigo, o animosamente respondian á los crueles tiranos, y escarneciendo de ellos, menospreciavan sus tormentos. Porque piensas q̄ San Andres iba tan sin miedo á la Cruz? porque estava vestido de Christo. Christo tenia la Cruz quando orava en el Huerto, porque estava vestido de San Andres; y San Andres no la temi, y porque estava vestido de Christo. Como á Christo nuestra flaqueza, de que estava vestido hazia temblar, y temer la muerte; así la fortaleza de Christo, Dios verdadero, de la qual estava San Andres vestido, era causa que no temiesse el tormento de la Cruz. Porque recibió el Hijo de Dios en si mismo todas nuestras flaquezas, y miserias: cepto el pecado, teme como Hombre la muerte; y tu si tanto temes no es maravilla, pues tienes en tí, no solo la carne flaca, pero tambien el pecado, el qual Christo no tenia. Pues que maravilla, que tantas cosas temias, andando cercado de flaqueza, y acompañado de pecados? Pero aunque segun la carne teas flaco, si tuvieses á Dios contigo, e forçada tu flaqueza con las fuerzas de la gracia, quanto ay debaxo del Cielo ternás en poco, por amor de aquel que esta sobre todos los Cielos. De este espíritu estava lleno el Apolo, quando dezia: Quié nos apartará de la caridad de Iesu Christo? La tribulacion, ó la angustia, ó la hambre, ó la desnudez, ó el peligro, ó la perse-

Exo. 3.

3. Reg. 18.

4. Reg. 3.

Mar. 6.

Acto. 4.

Luc. 22.

Rom. 8.